

Agustín de Grandes, presidente de CEOE-CEPYME Guadalajara

“El paro y la no creación de empleo es uno de los grandes problemas”

El presidente de CEOE-CEPYME Guadalajara considera que sería más apropiado tomar medidas que fomenten la creación de empleo, además de considerar importante el hecho de que las administraciones paguen las deudas que tienen con las empresas



El presidente dice que hay que hacer cambios en la reforma laboral./O.F.

M.S.M./M.C.S./Guadalajara

Ante la subida del IVA, la reforma laboral, la falta de financiación a las empresas o el retraso de los pagos por parte de algunas administraciones, Agustín de Grandes, presidente de CEOE-CEPYME Guadalajara ha querido mostrar sus opiniones ante estos asuntos y algunos otros.

Pregunta: ¿Cuál, en su consideración, cree que es uno de los problemas más graves de España ahora mismo?

Respuesta: Tanto desde CEOE, como por mi propia percepción, creemos que el paro es el problema más grave que tiene España y, mientras no se solucione éste no se van a solucionar los problemas económicos.

P: ¿Cree que la reforma laboral puede ser la solución?

R: Creo que lo que se ha presentado sólo es un parche, no va a servir para crear empleo. Ahora mismo se está potenciando más el desempleo que la creación de empresas o el generar las circunstancias favorables para poder contratar a nuevos trabajadores.

El borrador de la reforma laboral, o se modifica en el parlamento, o volveremos a perder una oportunidad única de hacer las cosas bien.

El actual sistema paternalista perjudica a las nuevas generaciones que están muy preparadas y que no tienen acceso al mercado de trabajo. Lo importante ahora es ser competitivos. España es un país que forma parte de la UE, dentro de un mercado globalizado y debe-

mos competir siendo más productivos y con más calidad que los demás, pues siempre habrá un país asiático que lo haga más barato.

España debe abordar acciones concretas contra el absentismo laboral, que introduce un factor de coste enorme para nuestros productos y una merma de competitividad, cuyo conjunto se hace muy preocupante para la economía nacional.

P: ¿Continúa sin llegar la financiación a las empresas?

R: Uno de los problemas más graves que tienen las PYMES es la financiación. Se habla mucho de la posibilidad de que a través del ICO se pueda conseguir financiación para generar liquidez en las empresas, pero esto es difícil, por no decir imposible.

La falta de financiación ha sido el motivo por el que han desaparecido miles de empresas en España, y en Guadalajara en especial, y es algo que hay que solucionar.

P: ¿Qué necesitan las empresas para poder acceder a ese crédito?

R: Lo primero que te piden es que la empresa sea solvente, a esto, nada que objetar, pero lo mismo que en el pasado había una laxitud en la concesión de préstamos, hoy es un cierre a ultranza, cuando con pequeñas cuantías de préstamos, tanto para autónomos como para empresas de menos de 20 empleados, se podría conseguir mantener o generar más empleo.

P: ¿Cómo ve la credibilidad de España en estos momentos?

R: Considero que está muy

questionada. La crisis en España pudo haber hecho que el euro se tambalease y, sino hubiera sido por las peticiones de reforma realizadas por Francia, Alemania o EE.UU., posiblemente el gobierno no habría hecho nada.

Pienso que las propuestas que se han realizado son insuficientes y, si se han aceptado por parte de la Comunidad Europea, es porque lo han visto como un mal menor. Pero creo que se tienen que tomar medidas de mayor calado.

P: ¿Por qué considera usted que España tiene esta imagen?

R: Uno de los motivos por los que España tiene la credibilidad que tiene es por el crédito, éste es la diferencia que se mide con el bono alemán y, ahora, es la más alta de la historia.

Y el rating de nuestro país es con el que se mide también a las empresas, sobre todo, a aquellas que tienen inversiones en el extranjero.

P: ¿Qué opina del endeudamiento de la administración pública?

R: Creemos que España, bueno, más, la propia administración, debería hacer un examen en profundidad y reducir gastos, sobre todo, los gastos superfluos, que hay muchos. Estoy seguro que, al igual que las empresas y las familias, que nos hemos apretado el cinturón, la administración tendría que hacerlo mismo.

Una administración eficiente tiene que ser más rápida y más operativa. La administración está para administrar y para dar servicio a los contribuyentes y parece que estamos en el S.XIX, tanto a nivel municipal, provincial, regional como nacional, con el “vuelva usted mañana” que decía Larra.

P: ¿Y en lo referente al pago de las administraciones a las empresas?

R: Las estadísticas dicen que las administraciones públicas deben, a nivel nacional, cifras próximas a trescientos mil millones de euros. Hay ayuntamientos y organismos oficiales que

tardan en pagar más de un año y, esto, resulta inviable para el funcionamiento de las empresas en cualquier momento, y más en este. Este impago ha hecho que muchas empresas hayan desaparecido al no tener liquidez y por hechos ajenos a su voluntad. El Plan E fue un balón de oxígeno, pero aún así, hay un endeudamiento muy grande que tiene que soportar la empresa, máxime, cuando es difícil conseguir dinero para financiar las deudas y llegar a fin de mes.

La administración tiene que hacer un gran esfuerzo para pagar todo lo que debe y para pagar puntualmente todos los compromisos que contraiga, cumpliendo la Ley de Morosidad que entró en vigor el 7 de julio.

P: ¿Cómo ve usted el funcionamiento de la administración?

R: En los tiempos en los que nos toca vivir, la eficiencia por parte de las administraciones públicas es fundamental. Una empresa desaparece en un día y crear una nueva requiere meses.

Existen buenos funcionarios, pero a veces, la administración trata al administrado como un adversario, con lentitud insostenible, con legislación farragosa e interminable. Esto hay que cambiarlo. La administración debe reducir los tiempos y los procedimientos y, por tanto, reducir el número de personal. Cuando se crearon las autonomías, con motivo de las transferencias se dijo que se traspasarían personas, pero hoy se han creado cientos de miles de empleos, duplicados. En el S.XXI, el de las telecomunicaciones, hoy, no tiene sentido. Creemos que existen ministerios inútiles, pues no tienen competencias, y para mantenerlos, se



han inventado. Un país como España no puede mantener este nivel de despropósitos y debería fijarse, por ejemplo, en Alemania, donde con casi el doble de población tiene la mitad de funcionarios.

P: ¿Qué opina en cuanto a las inversiones que debería hacer el Estado?

R: Creo que lo que el Estado se ahorraría de ministerios inactivos lo debería reconducir a inversiones productivas, pues es importante tener buenas infraestructuras para ser competitivos.

P: ¿Qué le parece la subida de impuestos?

R: No creo que la subida del IVA, la posible subida del gas y de los combustibles, sean la postura más acertada, ya que no creo que estos sean hechos que puedan ayudar a salir de la crisis.

P: ¿Y qué pasa con Guadalajara?

R: En nuestra provincia hemos pasado de tener los mayores crecimientos del país, a tener un desempleo importante, ya que hemos pasado la barrera de los 20.000 parados, lo que supone una tasa de paro, en el mes de mayo del 15,81%.

En Guadalajara, los empresarios y las empresas, a pesar de haber dependido en gran medida del sector de la construcción por la proximidad a Madrid, siguen apostando por la competitividad y por ello la crisis está afectando de una manera menos profunda que a otras zonas de España. No obstante, tenemos que ser ambiciosos y tenemos que mejorar estos ratios.

Lo más grave que existe es la cantidad de paro juvenil. Personas que, en este momento, estarían en condiciones de trabajar, con altísima calidad de formación, pues Guadalajara, dentro de Castilla-La Mancha posiblemente, a nivel nacional, es la provincia de mayor índice de crecimiento, según hemos conocido por la Universidad de Alcalá de Henares, en cuanto a estudios superiores se refiere, y esto es el futuro. Tenemos que hacer el mayor esfuerzo para que

estos jóvenes tenga posibilidad de acceso a un puesto de trabajo.

P: Ha estado hablando de ser competitivos. ¿Esto se logra con la formación?

R: Sí, CEOE-CEPYME Guadalajara, apuesta por la formación de todos los trabajadores, empresarios y desempleados de la provincia, así, se les tiene informados y, permanentemente, se les dan cursos, para mejorar en tiempo de crisis, siendo lo más profesionales posibles y apostando por la calidad. Creemos que ahora es cuando hay que redoblar esfuerzos, y, como se suele decir, con “sangre, sudor y lágrimas”.

Estoy seguro que, utilizando las teorías que nos enseñaron cuando éramos pequeños, con esfuerzo y con el esfuerzo de todos y, a pesar de las malas prácticas que en este momento se están dando, saldremos, aunque un poco tocados, de esta nube tan oscura en la que ahora mismo estamos metidos.

Estos días hemos visto los primeros planes de la ampliación del campus universitario en Guadalajara, lo que nos anima y animamos a una formación en títulos prácticos y de aplicación rápida en el campo del trabajo puedan ser las bases para un mejor futuro de nuestros hijos.

P: ¿Qué opina en cuanto a las infraestructuras tan prometidas para la provincia?

R: Guadalajara no ha sido tratada igual que el resto de provincias de Castilla-La Mancha, sabemos que los recursos son limitados, tanto a nivel nacional como regional y provincial, pero son muchos años con grandes carencias y promesas que no llegan por su lentitud, algunas de estas, tan demandadas infraestructuras, son la ampliación de la N-II, la Autovía de la Alcarria o una mejor distribución del agua en todas las cuencas de los ríos de Guadalajara, entre otros tantos que no nos queda espacio para mencionar. Pero no me quiero olvidar de las reclamadas lanzaderas del AVE que no llegan ni de algunos de los Civis prometidos.

P: ¿Qué considera usted necesario para salir de la crisis?

R: En mi opinión, lo más importante, ahora mismo, es intentar solucionar los principales problemas de los que hemos hablado, es decir: crear empleo para reducir el trágico paro actual, reformar el mercado laboral, que el crédito y la liquidez llegue a las empresas, y acabar con la incertidumbre actual. Por supuesto, como casi todo en la vida, con mucho trabajo y esfuerzo.